



04/11/2001

CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DESPUÉS DE LA CENA DE VARIOS LÍDERES EUROPEOS ORGANIZADA POR EL PRIMER MINISTRO BRITANICO

Londres, 04-11-2001

Presidente.- Muy buenas noches. A iniciativa del Primer Ministro Tony Blair hemos tenido esta reunión aquí, en Londres, fundamentalmente para coordinar posiciones y coordinar iniciativas en relación con tres aspectos fundamentales de la situación internacional:

- en primer lugar, la valoración y la evolución de las operaciones militares en relación con nuestro objetivo fundamental, que es la lucha contra el terrorismo y, por supuesto, también debilitar y vencer todas las resistencias que existen en este momento en el régimen talibán, como régimen que encubre y ampara a la organización terrorista responsable de los ataques del 11 de septiembre en los Estados Unidos.

- en segundo lugar, la coordinación de las ayudas humanitarias derivadas de estas operaciones en Afganistán, dirigidas a aliviar todas las cuestiones que puedan afectar a la población civil, no solamente a los refugiados, sino en general a la población civil afgana.

- y en tercer lugar, las cuestiones relativas a Oriente Medio y, por lo tanto, valorar lo que es la evolución del proceso en Oriente Medio y la situación en Oriente Medio, sin duda, de gran trascendencia en todas las circunstancias y en toda la valoración de la crisis que en este momento estamos viviendo.

Con relación a la primera cuestión, yo quiero decir que de lo que se trata, esencialmente, es de crear bases sólidas y estables que permitan, como digo, dar pasos sustanciales en la detención, en el arresto, de los miembros de la organización Al Qaida y, por supuesto, que permitan también percibir y perfilar un escenario post-talibán, posterior al régimen talibán y posterior a las operaciones. Se trata de establecer esas bases estables y, por tanto, de no perder en ningún momento la perspectiva de que lo que estamos es en una lucha contra el terror, contra las organizaciones terroristas, y que eso, en el ejercicio de la legítima defensa, es lo que motiva la actuación de la coalición internacional.

En segundo lugar, necesitamos una mayor coordinación de la ayuda humanitaria internacional que llegue a la población civil. En este momento, aproximadamente, se están repartiendo y están llegando unas 1.700 toneladas diarias de ayuda a la población civil; pero es muy necesario mejorar la coordinación y es muy necesario asegurar que esa ayuda llegue efectivamente a los necesitados, lo cual no siempre es fácil. Se ha hablado en algunas ocasiones de la necesidad de apertura de corredores humanitarios, estamos hablando de lo que es la situación en el propio Afganistán y en los países vecinos con Afganistán; pero, en todo caso, es muy necesario mejorar la coordinación y, en consecuencia, garantizarnos que todo ese esfuerzo que se está haciendo de ayuda humanitaria a la población llegue efectivamente a sus destinatarios, no es distraído, no es objeto de tráfico ilícito y no sirve, evidentemente, para fortalecer o mantener las defensas del régimen talibán.

En tercer lugar, en Oriente Medio de lo que se trata, fundamentalmente, es de coordinar también las iniciativas que hay en un momento especialmente difícil. Al efecto, el Primer Ministro Blair ha dado cuenta de lo que ha sido su gira por los países de Oriente Medio; yo mismo he dado cuenta de lo que han sido las reuniones que hemos mantenido, al amparo del Foro Formentor, con todas las partes y de la reunión especialmente con el Presidente Mubarak, con el Presidente de la Autoridad Nacional Palestina y con el Ministro de Asuntos Exteriores de Israel, Simón Peres; teniendo en cuenta, además, que mañana en Bruselas se produce una reunión de la Conferencia Euromediterránea en la cual estarán todos y que también precede todo esto a una visita del Primer Ministro de Bélgica y Presidente de la Unión Europea, Verhofstadt, a Oriente Medio.

En consecuencia, la puesta en común de todas esas iniciativas, de todas esas impresiones que hay en relación con la situación en Oriente Medio, era muy importante a la hora de determinar una posición común europea que es muy necesaria en relación a las conversaciones y a la intensificación de lo que es la posición común de los Estados Unidos y de la Unión Europea. Próximamente viajarán a los Estados Unidos el Presidente Chirac, el Primer Ministro Blair, yo también lo haré, y, en consecuencia, es muy importante tener una visión global y una visión común de lo que son las cosas y de cómo podemos actuar.

Por lo tanto, ése ha sido el objeto de esta reunión; una reunión de coordinación manifestada en esos tres aspectos: las operaciones militares, por una parte; las operaciones de ayuda humanitaria, por otra parte; y la situación en Oriente Medio como tercera cuestión no menos importante. Ése ha sido el conjunto de la reunión que ha promovido el Primer Ministro Blair y que nos ha traído hasta Londres, y es lo que les puedo comentar en cuanto a lo que hemos tratado en la cena de hoy.

P.- Presidente, hoy mismo ha anunciado el Pentágono que va a multiplicar la presencia de fuerzas especiales en Afganistán. ¿Se puede esperar de aquí a poco algún gesto similar por parte de los países europeos, y en concreto de España, que siempre ha estado dispuesta a ofrecer personal y tropas?

Presidente.- No hay ninguna novedad en ese aspecto en este momento. De lo que se trata, efectivamente, es de continuar unas operaciones que, como digo, no tienen que verse desde un punto de vista de lo que significa una política estrictamente regional, sino de lo que es la lucha contra el terrorismo y, en consecuencia, de la desarticulación

de las organizaciones terroristas y de los regímenes que las amparan, en este caso el régimen talibán de Afganistán.

No existe la más mínima intención de extender las operaciones a otras zonas o a otros países, sino que existe la convicción y la determinación de concentrarse exactamente en lo que se está haciendo.

Yo comprendo perfectamente lo que es la sensibilidad de las opiniones políticas, de los ciudadanos, que les gustaría, como a todos nos gustaría, tener resultados en muy corto plazo. Pero son operaciones muy difíciles, son operaciones muy complicadas, que requieren, sin duda, mucha paciencia, que requieren mucha continuidad en el esfuerzo y que, por lo tanto, requieren no perder la perspectiva en ningún caso.

Por tanto, lo que es previsible es que continúen los esfuerzos establecidos para asentar bases que permitan unas acciones y unas operaciones cada vez más eficaces y cada vez más determinantes para acabar con el régimen talibán y para conseguir la definitiva desarticulación de la organización terrorista.

P.- ¿A corto plazo no habrá soldados españoles en la zona de combate?

Presidente.- No hay novedad en este momento.

P.- En los últimos días, este mismo fin de semana, autoridades norteamericanas han insistido y han dejado claro que van a mantenerse los bombardeos durante el Ramadán y supongo que a través de todo el invierno. Sin embargo, países como Pakistán, que parecen capitales y centrales en esta campaña, se han opuesto o piden que se suspendan los bombardeos durante, por lo menos, el Ramadán. También en Europa se han planteado estas dudas. ¿Esto ha salido en la reunión?

Presidente.- Yo creo que hay un acuerdo sustancial en el sentido de que las operaciones deben continuar y que, desde luego, no hay nada que pueda justificar el que se dé ninguna ventaja al mantenimiento de las posiciones por parte del régimen talibán o por parte de la organización terrorista. Por tanto, las operaciones deben continuar y en eso estamos plenamente de acuerdo todos.

P.- La caída de las opiniones públicas respecto al apoyo que inicialmente seguía todas las operaciones, ¿va a ser contrarrestada de alguna forma desde los Gobiernos?

Presidente.- Digamos que nosotros tenemos que prestar una atención mayor de la que se ha prestado hasta ahora a lo que es, muy probablemente, la explicación continua a cada una de las opiniones públicas de qué es lo que se está haciendo y cuál es la justificación de lo que se está haciendo. Insisto por eso desde el primer momento en que no se debe, en ningún caso, perder la perspectiva de que estamos luchando contra el terrorismo y contra una organización terrorista, y eso es ningún caso es fácil.

Es perfectamente razonable, perfectamente comprensible, que, pasados unos momentos emocionales, a raíz del 11 de septiembre, las cosas vuelvan a una normalidad en el sentido de que todos los ciudadanos demanden una eficacia en las operaciones que todos deseamos que sean lo más rápidamente posible; pero justamente por eso es por lo que no hay que dar ninguna ventaja al enemigo, sino justamente seguir insistiendo en

una estrategia que estoy convencido de que dará resultados en un plazo de tiempo razonable.

P.- Yo quería preguntarle si lo inesperado del encuentro de esta noche y la reunión de casi media docena de Jefes de Gobierno europeos en un encuentro que no estaba previsto, al parecer, hacía pensar en algo más concreto que una simple revisión de cómo están las cosas en este tema, como si se pensara en iniciativas nuevas o posibles iniciativas nuevas. ¿No hay ningún punto de inflexión en este sentido? Si es un encuentro simplemente para revisar cómo están las cosas, cómo va la marcha de las operaciones, ¿significa que puede haber encuentros regulares como el de esta noche?

Presidente.- Todos los esfuerzos que se hagan de coordinación de posiciones son muy importantes. Tenga en cuenta que, efectivamente, se van a producir iniciativas políticas en términos de contactos en este caso con los Estados Unidos. La concertación de la Unión Europea con Estados Unidos es fundamental, la propia posición de la Unión Europea es muy importante. No solamente hay que atender a un flanco militar; hay que atender a un flanco estrictamente humanitario y hay que atender también a flancos políticos, como son los países vecinos en la zona, como es pensar y diseñar el escenario posterior a la intervención militar y como es el conflicto de Oriente Medio, que sin duda pesa mucho sobre todas estas circunstancias.

El coordinar todas estas cuestiones y poner en común toda la información disponible, cosa que hemos hecho después del viaje del Primer Ministro Blair, cosa que hemos hecho después de las reuniones del fin de semana en España, me parece sumamente importante y sumamente interesante, porque eso contribuye a fijar una posición común europea y contribuye, fundamentalmente, a que podamos poner en común esfuerzos de una manera cada vez más importante a la hora de provocar una resolución de la crisis.

P.- ¿Le parece un formato normal el de la reunión de hoy, desde el punto de vista de la política exterior europea?

Presidente.- Me parece un formato conveniente, si se habla desde el punto de vista de lo que es el intercambio de información y la coordinación de iniciativas. Está la Presidencia europea presente, digamos que están los principales países europeos, está la Presidencia de la Unión Europea entrante; por lo tanto, están aquellos que están en un momento de mayor iniciativa o de mayor responsabilidad en este momento de los acontecimientos.

Por lo tanto, estas iniciativas de coordinación de esfuerzos me parecen interesantes.

P.- ¿El señor Kok ha planteado algún inconveniente a la reunión de hoy?

Presidente.- Yo no le he escuchado ningún inconveniente. El señor Kok se ha incorporado a la reunión ya bastante avanzada y no le he escuchado ningún inconveniente al respecto.

P.- Pero parece ser que hay un cierto malestar en los países de la Unión Europea que no han sido invitados a esta cena, que en principio era una cena restringida, que quedaba entre tres países y eso se podía entender. De pronto se ha ampliado sin demasiadas explicaciones. Ha habido países excluidos y estos países se están sintiendo, de alguna

forma, ofendidos. Hoy había incluso un cierto revuelo con esto. Ya sé que a usted le han invitado, pero ¿no piensa que de alguna forma aquí ha habido un malentendido en la convocatoria?

Presidente.- Usted dice bien. Yo he participado en esta reunión, porque justamente el Primer Ministro Blair me ha invitado a ella. Yo creo que estaba la Presidencia de la Unión Europea entrante, como digo, y la Presidencia de la Unión Europea saliente; por lo tanto, yo creo que la reunión ha sido, en los términos que se pretendían, bastante útil.

P.- ¿En qué medida después del encuentro de hoy, citados por el Primer Ministro Blair, el Primer Ministro Blair de algún modo, sobre todo teniendo en cuenta que va a Washington esta semana, se convierte un poco en portavoz de la opinión europea o de la posición europea en el conflicto?

Presidente.- El Primer Ministro Blair tiene unas responsabilidades y una actitud muy clara, que todo el mundo conocemos. No es cuestión de convertirse o no en portavoz. He dicho que a los Estados Unidos, en las próximas semanas, al menos que yo conozca, va a ir el Presidente Chirac, yo creo que pasado mañana; me parece que también va a estar Tony Blair el miércoles; dentro de una semana voy a estar yo. Es decir, todo lo que sea poner en común los mensajes y las acciones de la Unión Europea me parece positivo.

P.- Pero no se hace con la Unión Europea de una forma oficial. Esta reunión lo que hace en la práctica es, digamos, puentear a la Unión Europea que no va a Washington de una forma oficial, sino a través de cada uno de los representantes, que son ustedes, los Jefes de Gobierno de los diferentes países.

Presidente.- Eso sería así si fuese una suma heterogénea de esfuerzos; pero justamente lo que se hace es intentar una coordinación para que, aunque haya varias voces, los mensajes sean unos mensajes únicos y la posición sea una posición única y común. Eso a mí me parece muy digno de ser tenido en cuenta.

P.- Unos han sido invitados hace cinco días, otros esta mañana, otros a última hora de la tarde.

Presidente.- Yo he sido invitado, pero no soy el organizador.

P.- Presidente, ¿cree que hay un cierto consenso entre los países europeos de que es necesario poner un poquitín más presión sobre el Gobierno de Israel, para que, digamos, se reconduzca un poco la situación?

Presidente.- La situación en Oriente Medio es extraordinariamente delicada, ya lo hemos dicho estos días. Sin duda, las opiniones públicas de los países árabes tienen una percepción de las cosas distinta de la que podamos tener nosotros o no necesariamente igual que la que podemos tener nosotros, y, sin duda, es muy importante saber, como he dicho, que estamos actuando en distintos frentes y en distintos sectores (el militar, el humanitario, el político) y, que efectivamente, el conflicto de Oriente Medio, digamos, tiene una sombra muy alargada sobre todas las cosas que ocurren en este momento en el mundo.

Cuanto más se puedan establecer unos elementos de concertación general, de concertación global, sobre la situación de Oriente Medio, que hagan que las cosas se puedan encauzar en los términos de unos principios aceptados por todos, yo creo que eso sin duda será positivo, porque significará que la coalición internacional en la lucha contra el terrorismo, no solamente mantiene, sino fortalece, una gran solidez.

Evidentemente, tenemos que tener evidentemente cuidado. Yo he dicho desde el primer momento que, conforme pasase el tiempo, existirían cada vez mayores riesgos sobre el mantenimiento de la unidad de la coalición internacional en la lucha contra el terrorismo. Claro, una cosa es, y yo lo hago sin duda tajantemente, decir que por parte española no habrá problemas en el sentido de decir que nosotros mantenemos una solidaridad extraordinariamente activa en la coalición internacional, y otra cosa es que puedan existir distintas percepciones. En esas distintas percepciones el conjunto del problema de Oriente Medio tiene un efecto importante sobre las opiniones públicas de los países árabes.

Por tanto hay, primero, la necesidad de fortalecer la coalición internacional y, en segundo lugar, la necesidad de avanzar en el proceso de paz en Oriente Medio. Esas dos cosas son dos cosas que, evidentemente, por su extraordinaria envergadura y por su extraordinaria importancia, tenemos que cuidar muy especialmente. El poder dar cuenta de todas las impresiones que ha habido en las distintas iniciativas en Oriente Medio y el poder percibir que, sin un fuerte impulso internacional, será muy difícil avanzar en lo que significan las mínimas condiciones de seguridad y de estabilidad en la zona, sin duda, es algo que merece la atención cotidiana de todos.

P.- Señor Presidente, aquí hace unos días los datos en las encuestas de opinión hablaban de un bajón muy considerable en el apoyo, digamos, a las acciones militares en marcha, eso en un país muy sensibilizado ante la solidaridad con Estados Unidos por lazos históricos evidentes. ¿Tienen ustedes datos de cómo está el apoyo, cómo ha variado el respaldo o la percepción popular sobre el tema en España, donde existen más rasgos antinorteamericanos?

Presidente.- Yo creo que el apoyo sigue siendo un apoyo muy importante. Lo que ocurre es que, insisto, no debemos olvidar nunca que es lo que estamos haciendo. No debemos esperar efectos inmediatos de las cosas.

Desde el primer momento hemos dicho que los respaldos y la formación de la coalición internacional son fundamentales para luchar contra el terrorismo. En segundo lugar, tenemos que saber por qué se está luchando, y se está luchando por unos principios, por unos valores, por unas causas, que son absolutamente fundamentales y de los cuales depende nuestra propia supervivencia, en gran medida, y depende la estabilidad en el mundo. En tercer lugar, se ha dicho con claridad que las operaciones eran unas operaciones largas y que tenían una multiplicidad, como he dicho, de asuntos en los cuales tenemos que tratar.

Todo eso no puede depender de un factor puramente emocional, absolutamente comprensible, y por eso tenemos que fortalecer un esfuerzo de comunicación con las opiniones públicas, no solamente propias, sino de todo el mundo en general, en particular de los países árabes y también en particular de los países vecinos en la zona.

Yo creo que en este momento la concertación de Estados Unidos, de la Unión Europea, de Rusia y de otros países es, sin duda, muy significativa y muy importante. Lo que pasa es que no se debe bajar la guardia. No se baja la guardia en ninguno de los aspectos, en el aspecto militar; pero tampoco en el aspecto de comunicación y de la opinión pública, que es muy importante.

Yo creo que cometen una frivolidad grande quienes exigen unos resultados inmediatos, unos resultados de un día para otro, porque sencillamente la lucha contraterrorista --y nosotros tenemos la experiencia en eso-- efectivamente exige unos niveles de paciencia y de perseverancia en lo que es la conducción de las operaciones, sin duda, extraordinariamente importantes.

P.- Hablando sobre la actuación aliada en Afganistán, ¿usted cree que hay alguna posibilidad de que finalmente esa gran ofensiva terrestre no se lleve a cabo?

Presidente.- No me gusta hacer hipótesis sobre esas cuestiones. Todos deseamos que cuanto antes se pueda resolver la situación se resuelva; pero todos sabemos que las cosas están planteadas a más largo plazo y, por lo tanto, siempre hay que jugar con el factor invierno. En todas las operaciones militares en todas las épocas del mundo hay ese factor, al que en su momento se le denominó el "General Invierno". Yo no sé si ahora es un General o no es un General; pero, desde luego, sin duda es el invierno y hay que tenerlo bien presente.

P.- Estos días han salido nuevas listas de cuentas a congelar en organizaciones terroristas. Primero salió una lista de organizaciones cercanas a Bin Laden, luego salió una segunda lista de personas o empresas de la red de Al Qaeda y estos días ha salido otras listas, en Estados Unidos y aquí, de organizaciones terroristas en general. Ha aparecido un top-25 de las organizaciones terroristas históricas, desde Sendero Luminoso hasta ETA y el 17 de Septiembre. El hecho de que sea ahora cuando se les conmina a los Bancos, en un país civilizado como Inglaterra, a que revisen esas cuentas, a que vayan detrás de ellas y obtengan resultados como se han obtenido con las dos listas anteriores, ¿no le parece sorprendente?

Presidente.- Yo siempre digo que hay dos maneras de enfrentarse a los problemas: una es intentar resolverlos y otra es pelearse con ellos, lo cual no es el mejor método para resolver los problemas. Usted podrá decir, y en el caso español más que nadie, y bien está recordarlo, que nosotros a veces hemos tenido tiempos en los cuales hemos sentido soledad en la lucha contra el terrorismo, hemos sentido una falta de comprensión o falta de solidaridad en la lucha contra el terrorismo. Eso puede ser así y usted podrá decir: ha tenido que pasar la tragedia del 11 de septiembre para que en muchos sitios se den cuenta de lo que es la amenaza terrorista. Pues es así. Ahora la tarea de los líderes y de los dirigentes políticos es, justamente, saber aprovechar y saber conducir las cosas de la manera adecuada para eliminar esa amenaza del mundo.

Usted podrá decir: nosotros, los españoles, teníamos razón. Pues teníamos razón. Si ahora, además de tener razón, tenemos las posibilidades de contar con una comprensión de todos y que sepan todos que el terrorismo no es ya un problema de algunos, que es un problema de todos --y es uno de los cambios de la situación que el terrorismo no es un problema de algunos, sino es un problema de todos--, ésa es la situación que en este momento hay que afrontar y hay que resolver, y yo espero que seamos capaces de resolverla.

P.- El terrorismo sí que era conocido en este país y este país, al mismo tiempo, ha sido acusado de haber sido refugio de terroristas.

Presidente.- A mí me parece que es muy positivo que, tanto los Estados Unidos, como el Reino Unido, hayan incluido todas esas organizaciones en una lista en las cuales sus cuentas tienen que ser bloqueadas. Sin duda ninguna, espero y deseo que, de la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y de las Resoluciones que, en líneas generales, la Unión Europea, en sí misma o en colaboración con los Estados Unidos, pueda tomar, podamos hacer una lucha más del terrorismo cada vez más eficaz.

P.- ¿No ha salido, ni siquiera de pasada, esta noche con sus compañeros de cena franceses, el tema de que un dirigente de Gestoras pro Amnistía, reclamado por la justicia española, ha estado figurando al frente públicamente de una manifestación?

Presidente.- La colaboración bilateral hispano-francesa es una colaboración buena, positiva, que puede tener algunos elementos en algún momento que, justamente, pueden incidir a que se puede mejorar. Pero ésa es una cuestión que entra dentro del ámbito estrictamente bilateral hispano-francés y que estoy convencido que se resolverá rápidamente.

P.- Usted vuelve el viernes, ¿no?

Presidente.- Yo vuelvo aquí el viernes, sí.

P.- ¿A qué va a venir exactamente? ¿Es un encuentro informal?

Presidente.- Usted ya sabe que desde hace años el Primer Ministro Blair y yo tenemos el acuerdo de que la familia Blair va a España un año y la familia Aznar viene al Reino Unido otro año. Por lo tanto, esta vez nos toca aquí, en el Reino Unido, y ésa es uno de las Cumbres bilaterales entre Primeros Ministros del Reino Unido y España.

Por lo tanto, aquí estaré el próximo viernes, si el tiempo no lo impide, que espero que no lo impida.

P.- Presidente, ¿el tema de Gibraltar va bien, está mejorando?

Presidente.- Eso toca el viernes porque, si hablamos ahora de lo que podemos hablar el sábado que viene, ¿de que hablamos el sábado que viene? Ya hablaremos de eso el sábado que viene.

P.- ¿Ha habido algún tema especialmente difícil?

Presidente.- Hágamelo usted al revés: ¿ha habido algún tema fácil? Todavía no ha habido ningún tema fácil. Fíjese usted: las operaciones militares, la ayuda humanitaria, Oriente Medio. No hay ningún tema fácil.

P.- Aquí, por ejemplo, se ha valorado muy críticamente la visita de Tony Blair a Oriente Medio.

Presidente.- Yo creo que ha sido una aportación, sinceramente, muy positiva y digna de ser realzada.

P.- ¿A pesar de esa rueda de prensa tan dura que tuvo con el Presidente sirio?

Presidente.- Se pueden tener ruedas de prensa más fáciles y más difíciles. Lo que es importante es que la orientación de una acción política es una orientación muy correcta. Yo quiero decir que hablé largamente con Blair después del Consejo Europeo celebrado en Gante; hablé el jueves pasado después de su viaje por Oriente Medio, del cual me comenté largamente, y ahora he tenido la oportunidad de comentar con él y con los demás colegas europeos que estaban aquí lo que ha sido el fin de semana en el cual nos hemos ocupado de ese tema en este momento en España.

Por lo tanto, quiero decir que yo creo que esas iniciativas hay que valorarlas muy positivamente, y yo lo hago de esa manera. Respeto las críticas que se puedan hacer a unos y a otros; pero creo que la iniciativa de Tony Blair ha sido una iniciativa muy positiva.

P.- ¿Les ha dicho el Primer Ministro Blair o algún otro el momento en que podrían comenzar a desplegar las tropas en Afganistán?

Presidente.- Estamos en la fase en la que yo antes he dicho que estábamos, no en otra fase distinta. Si tuviésemos la percepción y tuviésemos la decisión de estar en otra fase, o tuviese yo la idea de que en otra fase se puede entrar de aquí para mañana, para entendernos a lo mejor se lo comentaba. No estoy seguro de que se lo comentase, pero a lo mejor se lo comentaba; pero no estamos en esa circunstancia.

Muchas gracias.